

El Espíritu Santo

EDUARD SCHWEIZER



Adaptación y Actualización

Instructores:

Juan Carlos García y Carlos Ulate

Estudios Bíblicos

Internacionales

Rocky Castleberry, Director

Capítulo 2 (páginas 23 a la 32 Schweizer)

El testimonio del Antiguo Testamento

1) La singularidad del Espíritu Santo

La Palabra de Dios

1. El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento era desconcertante

- Al principio, la experiencia de Israel con la acción del Espíritu fue la de un poder extraño irrumpiendo en la vida cotidiana de manera impredecible.
- Era un poder que a principio no podía ser claramente reconocido como bueno o malo, ni como divino o demoníaco.
- Las consecuencias de esta experiencia se sienten con tanta fuerza que el término «**Espíritu Santo**», propio del Nuevo Testamento, apenas se utiliza dos veces a lo largo del Antiguo Testamento.
- Solo se encuentra en Salmo 51:11 e Isaías 63:10–11.
 - **Salmo 51:11**
*«No me echas de delante de ti,
Y no quites de mí tu **santo Espíritu**.»*
 - **Isaías 63:10–11**
*«Pero ellos fueron rebeldes,
E hicieron enojar su **santo espíritu**;
Por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.
Pero se acordó de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, diciendo:
¿Dónde está el que les hizo subir del mar con el pastor de su rebaño?
¿Dónde el que puso en medio de él su **santo espíritu**?»*
- La historia narrada en 1 Samuel 19:19–24 nos describe esta experiencia.
 - Al principio, David, siendo perseguido por Saúl, visita a Samuel.
 - Samuel y toda su escuela de profetas reciben una visión y todos empiezan a profetizar durante horas, aparentemente movidos por el Espíritu de Dios.

- Los mensajeros que Saúl envía para apresar a David, también sucumben a la misma influencia del Espíritu y se comportan igual que los demás; en lugar de regresar a Saúl como se les había ordenado, se quedan allí.
 - Esto sucede tres veces, y al final, el propio Saúl va para apresar o matar personalmente a David.
 - Pero Saúl mismo también cae bajo la influencia del Espíritu.
 - Se arranca la ropa, cae al suelo exhausto, y permanece desnudo todo un día y una noche.
- La anterior es una historia muy extraña, y muy parecida a lo que ha ocurrido en las sectas más dudosas y extrañas a lo largo de la historia de la iglesia.
 - Aquí, al parecer, el Espíritu de Dios se experimenta de formas que excluyen todo pensamiento racional y acción deliberada; la persona poseída por el Espíritu ya no es consciente de lo que está haciendo.
 - De modo que, se sostiene lo que dijimos al principio: Al principio, la experiencia de Israel con la acción del Espíritu fue la de un poder extraño irrumpiendo en la vida cotidiana de manera impredecible.

2. Ya había habido manifestaciones del Espíritu igual de extrañas

- 1) En 1 Samuel 10:10 se narra cuando Saúl, en el proceso de ser ungido como rey de Israel, se encuentra con un grupo de profetas y cae en un estado de éxtasis.
 - **1 Samuel 10:10**
*«Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los profetas que venía a encontrarse con él; y el **Espíritu de Dios** vino sobre él con poder, y profetizó entre ellos.»*
- Sucedió tal como lo había adelantado Samuel en su lenguaje figurado:
 - **1 Samuel 10:6**
«Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.»
- 2) Aún más figurativa y pintoresca es la descripción en Números 11:25–29, donde Dios desciende en una nube y toma parte del espíritu que ya le había dado a Moisés, y lo pone sobre los setenta ancianos.
- El resultado es que ellos también caen en éxtasis y no pueden detenerse.

- El espíritu incluso cae sobre dos ancianos que no estaban con los demás, sino que se habían quedado en el campamento.
- 3) Luego está la historia vívida de Balaam.
 - **Números 24:2-3**
2 Y alzando sus ojos Balaam, vio a Israel alojado por tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él.
3 Entonces tomó su parábola y dijo:
Dijo Balaam hijo de Beor,
Y dijo el varón de ojos abiertos...

3. Profetas verdaderos versus falsos

- Esta idea, de que el espíritu es la fuente de la palabra que el ser humano puede entender como la misma palabra de Dios, continúa en las experiencias de los profetas posteriores, aunque en el caso de ellos no hay un énfasis especial en lo extraordinario.
- **1) Caso de Oseas:** Cuando Oseas se llama a sí mismo “profeta” o, lo que viene a ser lo mismo, “hombre del espíritu”, toda la nación lo considera un necio, como un insensato fuera de sí.
 - **Oseas 9:7**
«Vinieron los días del castigo, vinieron los días de la retribución; Israel lo sabrá. Necio es el profeta, insensato es el varón de espíritu, a causa de la grandeza de tu maldad y gran odio.»
- **2) El caso de Miqueas** es diferente; él traza una distinción clara entre el poder y el espíritu de Dios, por un lado, y por otro, las visiones espectaculares y los oráculos de los adivinos y videntes.
 - **Miqueas 3:5-8**
5 Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo,
y claman: Paz,
cuando tienen algo que comer;
y al que no les da de comer,
proclaman guerra contra él.
6 Por tanto, de la profecía se os hará noche,
y oscuridad del adivinar;
y sobre los profetas se pondrá el sol,

y el día se entenebrece sobre ellos.

7 Y serán avergonzados los profetas,

y se confundirán los adivinos;

y ellos todos cerrarán sus labios,

porque no hay respuesta de Dios.

8 Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová,

y de juicio y de fuerza,

para denunciar a Jacob su rebelión,

y a Israel su pecado.

- En este pasaje, el profeta Miqueas denuncia a los falsos profetas de su tiempo, quienes distorsionaban el mensaje de Dios por intereses personales: prometían paz a quienes les daban de comer, y declaraban guerra a quienes no los recompensaban. Era una corrupción espiritual impulsada por la codicia. Como castigo, Dios les quitaría la capacidad de recibir visión o palabra divina: “no hay respuesta de Dios”. En contraste, Miqueas afirma que él sí está lleno del Espíritu de Jehová, no para decir lo que el pueblo quiere oír, sino para confrontar el pecado de Israel con poder, justicia y valentía. Este texto resalta que el verdadero profeta, movido por el Espíritu, habla verdad divina, no conveniencia humana.

- **3) Caso de José y David.** También se nos dice que el espíritu de Dios estaba...

en José ...

- **Génesis 41:38**
«Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?»

y en David ...

- **2 Samuel 23:2**
*«El Espíritu de Jehová ha hablado por mí,
y su palabra ha estado en mi lengua.»*

... hablando a través de ellos y otorgándoles verdadera sabiduría, sin mención alguna de fenómenos llamativos.

Observemos que en estos casos, el espíritu de Dios no excluye los procesos mentales “normales” ni lleva al hombre a hacer cosas extrañas, ni cosas que él mismo no pueda entender.

- Al contrario, lo que hace el espíritu en los casos de José y David es dar sabiduría.
- **4) Caso del Mesías.** De la misma forma se espera que el espíritu repose sobre el Mesías o Siervo de Dios:
 - **Isaías 11:2**
*«Y reposará sobre él el **Espíritu de Jehová**; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.»*
 - **Isaías 42:1**
*«He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él **mi Espíritu**; él traerá justicia a las naciones.»*
 - **Isaías 61:1**
*«El **Espíritu de Jehová** el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel.»*

Los anteriores pasajes son profecías mesiánicas que anuncian la venida del Ungido, el Siervo del Señor, sobre quien reposaría el Espíritu de Dios.

- **5) El caso de todos los profetas.** Según Nehemías, el espíritu de Dios se identifica incluso con el mismo profeta.
 - **Nehemías 9:30**
*«Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu **Espíritu** por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.»*
- **6) El caso de los falsos profetas.** Habiendo tenido de referencia a los verdaderos, ya estamos en condiciones de enfrentar la pregunta de qué es lo

que diferencia a un profeta genuino, realmente movido por el Espíritu de Dios, qué es lo que lo diferencia de un falso profeta que actúa por iniciativa propia.

- Israel aprendió que los fenómenos extraordinarios no eran en sí mismos garantía de inspiración divina como algo distinto de la expresión humana.
- Cuando una persona pierde el control sobre sí misma y no se da cuenta de lo que está diciendo, no hay garantía de que sea Dios quien está hablando a través de él.
- Incluso el Antiguo Testamento es consciente de esto.
- Pero si el tipo y la manera del fenómeno no nos dicen nada a favor ni en contra, ¿cómo podemos distinguir entre el verdadero profeta y el falso?
- Una señal de diferencia, aunque muy provisional, puede observarse con frecuencia.
- En todos nosotros son nuestros propios deseos y sueños los que tan a menudo afloran.
- Cuando las cosas que el espíritu parece decir se asemejan sospechosamente a nuestros propios deseos y sueños, estamos justificados en ser escépticos.
- Por eso el profeta falso generalmente predice lo que agrada a todos, mientras que el profeta enviado por Dios, como regla, está obligado a oponerse a lo que el pueblo quiere.
- Lo anterior es especialmente lo que notamos en...

Jeremías 28:8, 9

«Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos.

El profeta que profetiza paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió.»

Este pasaje se encuentra en un momento de confrontación entre el profeta Jeremías y el falso profeta Hananías.

Hananías había anunciado que Dios restauraría los utensilios del templo y liberaría al pueblo en un plazo corto, pero Jeremías lo contradice recordando la tradición profética.

Jeremías señala que los verdaderos profetas del pasado no anunciaban solo buenas noticias, sino advertencias de juicio: hablaban de guerra, calamidad y castigo como consecuencia del pecado.

Por eso, Jeremías dice que, si un profeta habla de paz, su autenticidad solo se confirmará si esa palabra se cumple. Es un llamado al discernimiento: que un hombre diga hablar en nombre de Dios no significa que realmente lo hace.

El poder de Dios

1. El Espíritu Santo actuaba con fuerza y misterio

- Otros relatos ponen más énfasis en el poder que ejerce la experiencia de Dios.
- Cuando el espíritu de Dios viene sobre el profeta, lo arrastra contra su voluntad, llevándolo quizá a una montaña o a un barranco donde podría caer a su muerte.
- Veamos ejemplos de lo anterior
 - **1 Reyes 18:12**
*«Y acontecerá que luego que yo me haya ido de ti, el Espíritu de Jehová te llevará **donde yo no sepa**; y al venir Acab y no hallarte, me matará...»*
Aquí Abdías le teme a la acción impredecible del Espíritu, quien podría trasladar milagrosamente a Elías, dejándolo a él en peligro de muerte ante el rey Acab.
 - **2 Reyes 2:16**
«Quizá lo ha levantado el Espíritu de Jehová, y lo ha echado en algún monte o en algún valle...»
Después de la ascensión de Elías, los siervos sugieren buscar su cuerpo, pensando que el Espíritu pudo haberlo transportado violentamente a algún lugar remoto.
 - **Ezequiel 3:12**
«Y el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí voz de gran estruendo: ¡Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar!»
El profeta Ezequiel es literalmente “levantado” por el Espíritu de Dios, en una experiencia poderosa y desconcertante.
 - **Ezequiel 3:14**

«Y el Espíritu me levantó y me tomó, y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu; pero la mano de Jehová era fuerte sobre mí.»

Aunque Ezequiel obedece, lo hace con resistencia emocional; el Espíritu lo arrastra, mostrando que la experiencia no es voluntaria ni cómoda.

- **Ezequiel 8:3**

*«Y aquella figura extendió la mano y me tomó por las guedejas de mi cabeza, y **el Espíritu me alzó** entre el cielo y la tierra...»*

Una imagen gráfica de cómo el Espíritu puede literalmente transportar al profeta, elevándolo en una visión dramática.

- En el caso de Sansón, el espíritu de Dios comienza a manifestarse en él desde su juventud:
 - *«Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol» (Jueces 13:25)*
- El poder del espíritu le permite a Sansón desgarrar leones y matar a treinta enemigos:
 - *«Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano» (Jueces 14:6)*
 - *«Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió a Ascalón, y mató a treinta hombres de ellos» (Jueces 14:19)*
- Sansón puede también romper cuerdas y abatir a mil hombres al mismo tiempo con la quijada de un asno:
 - *«Y hallando una quijada de asno fresca aún, extendió la mano y la tomó, e hirió con ella a mil hombres» (Jueces 15:15)*
 - *«Y dijo Sansón: Con la quijada de un asno, un montón, dos montones; con la quijada de un asno herí a mil hombres» (Jueces 15:16)*
- El profeta Eliseo puede dividir las aguas porque le fue dado el espíritu de Elías:
 - *«Y viendo los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él» (2 Reyes 2:15).*

- Al principio, el asombro ante tales hechos increíbles e inexplicables de poder es muy fuerte.
- Todo lo extraño, inexplicable y poderoso, incluso cuando es maligno, se atribuye al espíritu de Dios.
- Por ejemplo, en los siguientes pasajes no hay reparo en identificar como proveniente de Dios, un espíritu malo enviado sobre los habitantes de Siquem, y especialmente sobre Saúl:
 - *«Y envió Dios un espíritu malo entre Abimelec y los hombres de Siquem, y los de Siquem se levantaron contra Abimelec» (Jueces 9:23);*
 - *«El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová» (1 Samuel 16:14);*
 - *«Y aconteció al otro día, que el espíritu malo de parte de Dios tomó a Saúl, y él desvariaba en medio de la casa» (1 Samuel 18:10); «Y el espíritu malo de parte de Jehová vino sobre Saúl, y estaba sentado en su casa con una lanza en la mano» (1 Samuel 19:9).*
- Otro ejemplo en el que incluso lo maligno se atribuye a un espíritu de Dios, lo constituye 1 Reyes 22:20-23 donde se describe una reunión del consejo celestial: un espíritu se presenta y ofrece ir como un espíritu de mentira y entrar en los profetas falsos porque Dios planea traer calamidad sobre el pueblo de Israel:
 - *«Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? Él dijo: Saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aún lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti» (1 Reyes 22:20-23).*

2. El Espíritu irrumpe para actuar

- Por otro lado, encontramos que experiencias comparables de la poderosa ayuda de Dios no están en absoluto acompañadas de fenómenos peculiares.

- Leemos, por ejemplo, en el caso de los jueces, que el espíritu de Dios vino sobre ellos o se apoderó de ellos con el fin de ayudar a Israel a hacer valer sus derechos, a tocar las trompetas y marchar contra sus enemigos:
 - *«Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y juzgó a Israel, y salió a batalla» (Jueces 3:10, refiriéndose a Otoniel).*
 - *«Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón; y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él» (Jueces 6:34).*
 - *«Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté, y pasó por Galaad y Manasés, y de allí pasó a Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de Amón» (Jueces 11:29).*
- Historias similares se nos cuentan...
 - ...sobre Saúl:
 - *«Y el Espíritu de Dios vino sobre Saúl cuando oyó estas palabras, y se encendió en gran manera su ira» (1 Samuel 11:6).*
 - ... y sobre David:
 - *«Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David» (1 Samuel 16:13).*
- Incluso el liderazgo político de una nación es dirigido por el espíritu de Dios, especialmente en tiempos de hambre o guerra, y puede describirse como una experiencia de su poder.
- Sin embargo, al menos en los primeros tiempos, la justicia, las leyes cúlitas y la sabiduría general no se atribuían al espíritu.
- Como regla general, el espíritu irrumpe de manera inesperada y mueve a las personas a hacer cosas extraordinarias.
- No establece una situación permanente ni un estado estable de las cosas.

¿Qué significa esto?

1. Distinción entre el Espíritu de Dios y el espíritu del ser humano

- En estas experiencias, algunas de ellas sumamente peculiares, se aclara algo con contundencia: **el espíritu de Dios no es simplemente el espíritu del hombre ni un aspecto del espíritu humano.**
- Podemos expresarlo así: **el hombre posee un alma, pero el Espíritu lo posee a él.**
- En el Espíritu, se experimenta a Dios actuando en un contexto mundano, terrenal, e incluso en situaciones francamente políticas.
- Pero, si no es en tales situaciones ¿dónde debería experimentar el hombre la acción de Dios?
- Sin embargo, la actuación del Espíritu no se entiende como una experiencia subjetiva, sino como la vivencia de un poder externo.
- La actuación del Espíritu de Dios no surge como actuación del propio espíritu del hombre, sino de una fuente externa a él, que al principio lo desconcierta por completo.
- Gradualmente, sin embargo, el hombre cae en la cuenta de que ese poder es precisamente el poder de Dios.
- Por supuesto, esa caer en la cuenta no es prueba de que el poder experimentado no sea simplemente una ilusión, es decir, que no sea subjetivo.
- Como en el caso del amor humano, no se puede probar que no sea una ilusión. Pero no por eso lo es.
- La distinción entre Dios y su espíritu, por un lado, y el hombre y su espíritu, por otro, fue de tal importancia para Israel que se contaban las historias más extrañas sobre aquellos que habían sido tomados por el espíritu, incluso en una época en la que este tipo de fenómeno empezaba a ser cuestionado o incluso rechazado.

2. Diferencia con las religiones orientales

- Esta quizás sea **la diferencia más llamativa** entre la experiencia de Israel y la de las religiones orientales.
- El Dios del Antiguo Testamento no es el fundamento último del ser que descubrimos al darnos cuenta de que somos uno con el universo cuya vida y poder es Dios mismo (esto es lo que se conoce como panteísmo).
- Tampoco es Dios simplemente el misterio en el corazón de todas las cosas, que se encuentra en la meditación al penetrar en las profundidades del alma (esto se asocia con místicas orientales o espiritualidad inmanentista, como en el hinduismo o ciertas formas de budismo).

- En la experiencia profética del AT, Dios se encuentra con el hombre como el totalmente Inesperado, cuya extrañeza y alteridad, en contraste con todo lo humano, son las primeras características que el hombre descubre.
- No debemos escandalizarnos al oír sobre la extrañeza de Dios en las religiones orientales, ni, a la inversa, debemos negar que para los devotos del AT Dios es, por así decirlo, el fundamento de toda la creación.
- Pero los énfasis del pensamiento oriental y del pensamiento bíblico son muy distintos, y esto tiene muchas consecuencias prácticas.

3. Implicaciones del distinto énfasis

- El Espíritu Santo no tiene nada que ver con la vida superior del idealismo, que intenta elevarse por encima del nivel del mundo material.
- El Espíritu Santo está tan cerca del cuerpo como del alma, tan involucrado en las funciones corporales del hombre como en sus funciones espirituales o psíquicas.
- Israel usa la misma palabra para designar al espíritu de Dios que para el viento o la tormenta (se trata de la palabra rúaj, que puede significar **espíritu, viento o aliento**).
- El espíritu de Dios es tan físico y concreto como el viento y la tormenta, que aplastan árboles y se llevan tejados, y cuyos efectos pueden sentirse de forma muy física.

4. Trascendencia del Espíritu y su impacto:

- Lo que Israel experimentó como el espíritu de Dios trasciende la distinción entre las condiciones materiales y los reinos ideales o espirituales, entre cuerpo y espíritu, o entre cuerpo y alma.
- Igualmente, trasciende las ideas burguesas y marxistas sobre el hombre y su mundo (Es decir, no se limita a la visión individualista del ser humano como ente autónomo —burguesa— ni a la visión materialista que lo reduce solo a condiciones económicas —marxista—; el Espíritu actúa más allá de esas categorías).
- Una cosa, sin embargo, parece ser típica de este espíritu: no es el espíritu del conformismo.
- Es decir, nunca se acomoda a su entorno ni evita llamar la atención sobre sí mismo.

- Por el contrario, es el espíritu que hace que el hombre se mantenga en pie por sí mismo, incluso en contra de todos sus contemporáneos, si es necesario.

2. El Espíritu Santo en la creación

El Espíritu Santo en el viento de la tormenta

1. El Espíritu no se limitaba a lo extraordinario

- Fueron **las difíciles experiencias del cautiverio en Babilonia** las que enseñaron al pueblo de Israel a confiar en el poder del Espíritu.
- **La impotencia que experimentó** en aquellas circunstancias lo volvió sensible a la presencia y el poder de Dios no solamente en lo extraordinario sino también en lo ordinario.
- Es decir, empezaron a notar que **la presencia de Dios y Su poder** no se limitaban a vivencias extraordinarias e incomprensibles, sino que también se encontraban en la totalidad de la creación.

2. Vivencias extraordinarias en la historia del pueblo de Dios

- En el cántico de Moisés, se recuerda cómo Dios abrió el mar Rojo para que Israel pudiera pasar. El texto dice:
 - *“Al soplo de tu ira se amontonaron las aguas” (Éxodo 15:8)*
... fue de este modo que Israel pudo pasar por el Mar Rojo.
 - *“Enviaste tu soplo y los cubrió el mar” (Éxodo 15:10).*
... aquí se refiere a cómo los enemigos fueron anegados
La palabra que se tradujo aquí por **“soplo”** es la misma que se emplea para designar al «espíritu».
- El modo tan natural y concreto que pensaba Israel del Espíritu de Dios se evidencia en Éxodo 14:21 que habla de un viento solano que sopló durante toda la noche con el fin de hacer vadeable la parte poco profunda de aquel brazo de mar del Mar Rojo.
 - *«Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento solano toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.» (Éxodo 14:21, RVR 1960).*

- Otra vivencia extraordinaria sucedió cuando Dios usó su Espíritu para poner orden en el caos posterior al diluvio:
 - *“El hizo pasar un viento (un espíritu) sobre la tierra y comenzaron a menguar las aguas” (Génesis 8:1).*

4. Pero no solo en los eventos extraordinarios actúa el Espíritu

- En el salmo 147 se describe lo que sucede cada primavera, cuando el deshielo hace que las aguas vuelvan a fluir:
 - *«Hace soplar viento (el espíritu) y manan las aguas» Salmo 147:18.*
En el viento cálido de la primavera, el israelita **ve la actuación del Espíritu de Dios** para derretir el hielo y traer vida nuevamente a la tierra.
- En Isaías 27 se presenta la misma idea:
 - *«Con medida lo castigarás en sus vástagos; con su recio viento los echará con su viento tempestuoso el día del solano.» Isaías 27:8.*
En este pasaje se dice de los enemigos siendo echados con Su viento tempestuoso, **siendo la palabra «viento» la misma que se usa para «Espíritu».**

El Espíritu de Dios como poder creador

1. La idea del Espíritu de Dios como poder creador

- Esta es una idea que vale sobre todo para Génesis 1:2.
- Para la época en que fue escrito el primer capítulo de Génesis...
 - ... ya Israel había descubierto la acción del Espíritu de Dios en las extrañas experiencias de los profetas
 - ... ya Israel había reflexionado expresamente sobre los sucesos raros o cotidianos de la naturaleza.
- Debido a lo anterior, ...
 - ... lo que se lee en Génesis 1:2: *«... el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas»,*

- ... podría alternatively traducirse por: «... *el poderoso viento de Dios se movía sobre la superficie de las aguas*».
- Con esta traducción alternativa se destacaría lo fuerte y concreto de la expresión de Génesis 1:2.
- Otra traducción que se ha propuesto es: «*el Espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas*» (“se cernía”, en lugar de “se movía”).
- Esta otra traducción pondría de relieve la acción de Dios que indudablemente está viendo aquí el narrador.
- También esta última traducción refleja tanto el aspecto de la fuerza concreta del viento, como el de la acción divina que se cierne sobre las aguas.

2. No se puede entender lo uno sin lo otro

- No se puede entender la naturaleza sin pensar en Dios, y tampoco se puede hablar de la acción de Dios sin tomar en cuenta su manifestación en la naturaleza.
- Es decir, lo visible (como el viento o la tormenta) y lo invisible (la acción divina) están entrelazados:
 - Lo que vemos y medimos puede ser signo de lo que Dios está haciendo.
 - Lo que Dios hace puede expresarse en lo que la naturaleza manifiesta.
- En cuanto a la actuación de Dios en la naturaleza tenemos que:
 - Hay fenómenos que sí se pueden medir (como el viento o la tempestad).
 - Pero esos fenómenos, en la vivencia de la fe, son entendidos como actos de Dios.
 - El hecho de que esta acción divina se dé no es algo que pueda medirse directamente como si fuera energía o electricidad, pero es una acción que se reconoce en lo que provoca.
- También se nota que **la creación es algo que se asume naturalmente**:
 - Israel entendía **sin necesidad de explicaciones teológicas** que había sido Dios quien había creado el mundo y al ser humano.

- Hay que reconocer que era una convicción compartida, tanto por los israelitas como por otros pueblos antiguos.
- La experiencia de Israel da una mirada especial:
 - **A diferencia de otros pueblos**, Israel aprendió a ver la acción de Dios en lo ordinario, no solo en lo milagroso.
 - Ejemplos:
 - **El rocío de la primavera**, que cada año renovaba la tierra, era visto como **una señal de Dios**.
 - **La creación del mundo**, aunque no hubo testigos humanos, era entendida como **obra directa de Dios** desde el principio.
- ¿Qué quiere decir realmente Génesis 1:2?
 - Quien entiende que la acción de Dios en la creación no puede entenderse separada de la acción del Espíritu en lo visible y en lo invisible, también entiende lo siguiente:
- 1) Entiende que el capítulo 1 de Génesis no es un manual de ciencia
 - No trata de ser una descripción del origen del universo como lo haría un libro de cosmología.
 - Es más bien un testimonio de fe, escrito para expresar, usando imágenes comprensibles, lo que en realidad es invisible a los ojos: la acción de Dios.
 - Lo invisible no puede definirse con exactitud ni desde la ciencia ni desde la teología dogmática.
 - Lo que importa no es cómo sucedió, sino quién actuó: el Espíritu de Dios está en la base misma de la creación.
- 2) Entiende que el Espíritu es la fuerza que estructura el mundo.
Es el Espíritu de Dios quien separa:
 - ... la luz de las tinieblas
 - ... el día de la noche
 - ... lo seco del mar

- 3) Entiende que esa acción da lugar a un orden en el mundo, y por eso **no tiene sentido que el ser humano borre esas fronteras**.

Por ejemplo:

- llamar “luz” a las tinieblas o “tinieblas” a la luz
 - “bueno” a lo malo y “malo” a lo bueno
 - o confundir el día y la noche según conveniencia
- Borrar estas fronteras muestra que el ser humano no está reconociendo el fundamento que Dios ha puesto en la creación.
- 4) Entiende que la creación es sostenida por la Palabra y el Espíritu
 - Lo que se dice al inicio de la Biblia se amplía en otros textos como los Salmos.
- Por ejemplo:

«Por la palabra de Yahvé fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca» — Salmo 33:6

 - Aquí se une:
 - ... la Palabra de Dios
 - ... con el aliento (Espíritu) de Dios
- Toda la creación, no solo el principio, sino su funcionamiento actual está sostenido por el poder creador del Espíritu.

El Espíritu Santo como fuerza vital del hombre

1. La fuente de la vida

- Lo más novedoso de la experiencia de Israel ocurre cuando él empieza a describir conscientemente el fenómeno de la vida en su totalidad como expresión del Espíritu de Dios.
- Así, Salmo 104:29-30, hablando de animales como las cabras monteses, los leoncillos y los monstruos marinos, dice de ellos:

*«les quitas el hálito (el **espíritu**), dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu **Espíritu**, son creados».*
- Estamos hablando de una vívida representación del Espíritu de Dios:

- Dios exhala, y Su hálito introduce la vida en Sus criaturas ...
- Luego Dios inhala, y Su hálito les es retirado y mueren
- Observemos, sin embargo, que:
 - ... donde se habla del despertar a la vida, es obra del hálito de Dios, o del Espíritu de Dios ...
 - ... pero cuando se trata de la muerte, se habla del espíritu de las criaturas que las abandona.
- Esto es así porque, ...
 - A Dios solo le preocupa la vida.
 - De modo que a la Biblia no le gusta referirse al Espíritu de Dios en relación con la muerte...
 - ... si bien fue el mismo espíritu o aliento que entró en Sus criaturas y allí se convirtió en el espíritu de ellas.

2. Dos expresiones diferentes

- En Job 34:14-15 se usan dos expresiones diferentes:
 - *«Si él ... recogiese así su espíritu y su aliento, toda carne perecería juntamente, y el hombre volvería al polvo.»*
- Notemos que son dos palabras distintas: “su espíritu” y “su aliento”.
- “su espíritu” se refiere a la fuerza vital más **trascendente y divina**, el don que viene directamente de Dios.
- “su aliento” es más **físico y experiencial**, la manifestación corporal de esa vida dada por Dios.
- En relación con la humanidad, la expresión favorita es “aliento de vida”, que significa “fuerza vital del hombre”, es decir el poder dado por Dios para que él viva.
- Esta es una idea que también aparece en Job 27:3:
 - *«Que todo el tiempo que mi alma (mi aliento) esté en mí, y haya hálito (espíritu) de Dios en mis narices...»*

- Naturalmente, ambas cosas son lo mismo, pues el Espíritu de Dios está en “mis narices”.

3. La fuente de la vida

- 1) Si el israelita desea destacar y alabar a Aquel que es la fuente de la vida, entonces habla del “espíritu” de Dios.
- 2) Por otro lado, si lo que desea es describir cómo el hombre experimenta este espíritu de Dios en su vida, entonces habla del “poder dador de vida”, o el “aliento de vida”.
- Génesis 2:7 nos dice cómo Dios sopló el “aliento de vida” en la nariz del hombre, mientras que Génesis 6:3 nos habla del “espíritu” de Dios en el hombre (KJV).
- Génesis 6:17 se refiere nuevamente al “aliento de vida” (KJV) y en Génesis 6:17 se combinan ambas expresiones se combinan: “aliento de espíritu de vida”.

4. Posesión de Dios; no del hombre

- Este “espíritu de vida” también se encuentra en los animales:

Génesis 6:17

«Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.»

Génesis 7:15

«Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.»

- Toda vida, aun la fuerza vital puramente biológica, se entiende que es el efecto del espíritu creativo de Dios:

Zacarías 12:1

«Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho:»

- Esto significa que la vida nunca llega a ser posesión de los humanos, sino que sigue siendo propiedad de Dios; o, mejor dicho: **accionar de Dios, creación de Dios.**
- Así, Dios puede decir:
Génesis 6:3 (KJV):

«Y dijo el Señor: Mi espíritu no permanecerá para siempre en el hombre, porque ciertamente él es carne; pero sus días serán ciento veinte años.»

¿Qué significa esto? (El Espíritu Santo en la creación)

1. La vida es un regalo

- Lo que necesitamos entender es que la vida, **toda vida, es un regalo** y no la obra de nuestras manos.
- Sucede a veces que **cuando escuchamos un concierto**, de repente deja de sonarnos como una serie de notas agradables al oído y se convierte en verdadera música, música que nos llega a lo profundo de nuestro ser y nos ensancha la percepción que tenemos de la realidad.
- **O puede que tomemos una caminata** y de repente nos volvemos sensibles a la inexplicable maravilla de todo lo que nos rodea, y entendemos algo del secreto que se esconde más allá de los límites del ámbito que podemos abarcar con nuestras mentes.
- Todos podemos entender que no es de forma casual que el Antiguo Testamento se refiere a algún misterio inescrutable, sino que es de forma específica que se refiere a Dios como el «Dador de esta vida» o como «el Señor», estemos de acuerdo o no.

2. ¿Es Dios el autor de la vida?

- Por supuesto que el solo hecho de hacernos la pregunta nos lleva más lejos de lo esperado.
- ¿Viene realmente de Dios la vida?
 - 1) ¿Será la vida una mezcla de toda clase de cosas, profundas y superficiales, gloriosas y ordinarias, buenas y malas?

Y cuando hurgamos en lo profundo de nuestro ser, sabemos que lo que nos motiva a menudo es cualquier cosa menos lo divino, de hecho, es más humano de lo que debería.
 - 2) ¿O será que lo puramente biológico es la parte divina que se ha echado a perder únicamente por la voluntad humana, por los impulsos del hombre o por su mente?

- Creo que lo segundo, pero eso sí, tomando en cuenta que esa parte divina es restaurada totalmente y de forma plena en Cristo
- No obstante, la voluntad, los impulsos y la mente forman parte en gran medida de nuestra conformación biológica, como también forman parte la sensibilidad, los instintos y los sentimientos cuando estos son guiados por el Espíritu.

3. Dos perspectivas del Antiguo Testamento.

- El Antiguo Testamento tuvo la misma dificultad.
- Esto llevó a la formación de dos palabras distintas que en realidad significan lo mismo.
- La vida puede contemplarse desde dos perspectivas.
- Por un lado, fue creada en el principio y por la voluntad de Dios está destinada a permanecer; en este contexto el Antiguo Testamento habla del “espíritu (de Dios)”.
- Por otro lado, la vida es lo que los hombres han hecho de ella; en este contexto el Antiguo Testamento habla del “poder que da vida”.
- Ocasionalmente, “mi espíritu” puede significar lo mismo que “mi alma” (Isaías 26:9; Job 7:11).
- Pero en general, el “espíritu” se ve como una fuerza a la que el ser humano sucumbe en momentos de experiencias emocionales profundas, como lo atestiguan numerosos pasajes del Antiguo Testamento.

4. Diferentes perspectivas del ser humano

- Esto se demuestra con una observación adicional.
- **El Antiguo Testamento no divide al ser humano en dos partes, una física y otra psicológica.**
- Invariablemente considera a **la persona como una unidad integral.**
- Por supuesto, puede considerar al ser humano **desde diferentes ángulos.**
 - 1) Por ejemplo, puede enfatizar que el hombre está siempre expuesto a la **enfermedad y la muerte**, y en ese caso dice: «**El hombre es carne**».

- 2) O bien, puede destacar que **el hombre es receptivo a la vida y a todas sus oportunidades, eligiendo una alternativa u otra, y tomando este o aquel interés**; en ese caso dice: **«El hombre es alma»**.
- Por eso, la expresión «mi carne» o «mi alma» a menudo reemplaza al simple «yo».
- Pero cuando esto ocurre, el enfoque está
 - en la fragilidad que el ser humano comparte con toda la creación,
 - o en las emociones vitales del hombre.
- Pero nunca se encuentra la expresión «mi espíritu» en lugar de «yo».
 - El israelita no puede simplemente equiparar «el espíritu» consigo mismo.
 - Entonces, ¿esto significa
 - que **el Espíritu es un elemento más alto en la naturaleza humana,**
 - o es más bien **el Espíritu la humanidad vista desde una perspectiva superior y más ideal?**
 - No creo que sea ni una cosa, ni la otra, sino **el Señor mismo actuando a través de la humanidad no para mejorarla, sino para transformarla.**